

EDITORIAL

La corriente liberal nació del conocimiento de la libertad del hombre

Pensando e nla fuerza que ha originado el ser, fuerza espiritual y libre con la cual se manifestó el hombre desde su nacimiento, llegó a la mente el sentido de la libertad con la cual venimos a través de los siglos sintiendo en nuestras almas el sentimiento de igualdad.

El medio en que el hombre haya nacido no implica separación de los individuos. Lo que creemos lo ha distanciado es la adquisición de nociones que, por razones de la misma convivencia humana, lo ha hecho sentirse inferior o superior a los demás hombres, modulando su mentalidad para un desarrollo en los campos puramente físicos. De su afán por colocarse en un plano superior nació su enorme egoísmo, su ambición, y también su ignorancia: elementos que han sido a través de la historia los móviles que ocasionaron la destrucción de los hogares, las luchas entre los pueblos, las guerras, la ruina en general.

Partiendo de los principios de libertad immanentes en todos los seres, el LIBERALISMO sentó las bases y delineó el edificio de la justicia y del derecho y lo adornó con los preceptos de la fraternidad.

Si para muchos la democracia no es sino el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo, dejó de tener sentido justo el término cuando ese mismo pueblo olvidó que no es solamente ser libre poder pensar, hablar, unirse con fines determinados en causas políticas o religiosas, sino actuar conscientemente en defensa de la propia conciencia que es la misma que transformada en civismo nos llevó a ejecutar funciones que tuvieron un sentido adverso. En este punto debiera enarbolar su estandarte el hombre como tal y decidirse a luchar por sus derechos.

El liberalismo nació de la concepción de la libertad y engendró la democracia. Alma de las repúblicas, palanca del progreso, esencia misma del espíritu con el cual fuimos todos creados, constante palpitar de las almas que ven en el futuro con un ardor presente la cristalización de los ideales que benefician al mundo. Rompimiento de cadenas con cuyo ruido rodaron las testas coronadas del absolutismo.

La vida de todo el mundo se ha venido desarrollando a pasos ciclópeos; la lucha ha sido buena porque los cerebros de los hombres se llenaron de luz al sentirse libres y crearon los medios con los cuales se ha podido hacer labor fecunda.

El portentoso edificio del LIBERALISMO HA SIDO LEVANTADO POR LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD Y HA TRASPASADO LOS LÍMITES DEL INFINITO, EN FORMA TAL, QUE SUS BASES ESTÁN MÁS FIRMES EN LA TIERRA Y SU CÚSPIDE ADORNADA CON EL GRAN SOL QUE A TODOS ALUMBRA POR IGUAL: LA LIBERTAD.

En la base de ese gran edificio los absolutistas arañan sin cesar, haciendo uso de herramientas indignas como es la corrupción de la libertad de conciencia en los que por diferencia de medios no alcanzan una cultura superior y hacinando y hacinados quieren destruir con el más grande de los símbolos de la libertad — como es el Cristo, símbolo del más profundo liberalismo — ese gigantesco edificio en el que han contribuido todos los hombres que saben razonar, que pueden ver sin dificultad porque su mente no está oscurecida por ambiciones bastardas ni afán de poder medido por influencias nocivas al despertar del espíritu que está alentando la humanidad al abrirse las puertas de la Fraternidad y de la Paz universales.

EXITO Y PROSPERIDAD...

te. Su capacidad de dar únicamente es la que mide su poder y capacidad de recibir, tanto en su cualidad como por su cantidad; de aquí la necesidad de esforzarse en dar el servicio mejor, más apreciado y efectivo, según la actitud particular de uno y los talentos que puede haber desarrollado.

No diferentemente obra el ímán, dado que, a diferencia de cualquier otro metal no magnético, da en el campo formado por él algo nuevo y peculiar a las cosas que ya no lo posean, y sean susceptibles de recibirlo; es decir, a todo pedazo de hierro y de acero y a todo objeto formado por estos metales da por su presencia, y por lo corriente que mana de la especial orientación atómico-molecular que los convierte en imanes, temporales o permanentes y de esta manera capaces y deseosos de ser atraídos y a traer a su vez, en forma análoga al ímán orientador.

Hay, pues, infinitas formas de dar, materiales como, espirituales, todas igualmente apreciables y valiosas, en la medida en que en ellas puedan revelarse el ideal más elevado de uno y sus íntimas aspiraciones, o bien simplemente ser empleados y desarrollo de sus especiales talentos y capacidades, o pueden éstos revelarse a la persona. Toda persona puede hacer algo especialmente útil para el mundo o para el medio en que se encuentra; y, por lo mismo, debe a sí mismo, al mundo y al medio que lo rodea, es algo que puede hacer o dar. Por medio de ese dar su relación con el mundo, o con el medio, se hará más profunda, más armónica y más efectiva, y de igual manera se hará su capacidad de recibir, su éxito y prosperidad.

Así como el árbol, que recibiendo de la tierra la humedad y otras sus rancias nutritivas, y del aire y de la luz del sol, al ácido carbónico que lo ha formado y lo hace crecer, no se sirve de ellas únicamente para almacenarlas perezosa y egoístamente, sino que prodiga largamente su sombra, la siembradura de sus hojas,

(Viene de la pág. PRIMERA)
sus flores, su perfume y sus frutos, así igualmente deben ser todo hombre y toda mujer para que puedan realmente prosperar y sean sus días repletos de felicidad, largos y felices sobre la tierra.
L. A.

NO SIRVE A LA CULTURA...

(Viene de la pág. PRIMERA)
yo saber consiste, sobre todo en sospechar cuál de las veinte o treinta preguntas les es dirigida y cuya lista inmutable nunca un viajero se atrevió a aumentar. El sentimiento de su impotencia para mirar, le decide a veces a implorar la ayuda providencial de una agencia de viajes, que lo coloca bajo la autoridad discrecional de una guía imperiosa. Este ya no le abandona, determina el empleo de cada día, fija la hora de levantada, de las salidas, de las visitas a los monumentos, no persona ninguna curiosidad natural y ningún desfallecimiento; le requiere a la admiración de los emplazamientos, cuando ya los últimos vestigios han desaparecido; se burla de los achaques de su cliente, y no respeta sino las horas de las comidas.

NOTAS PERSONALES

Rogamos a las personas interesadas comunicarnos el movimiento social de sus familias, tales como matrimonios, nacimientos, cumpleaños, etc. etc., a fin de que puedan publicarse en la edición siguiente, dicha información debe ser recibida en la oficina del periódico cada lunes hasta las 10. a. m.

EL PORVENIR

Oficina, Altos de la Farmacia Ideal
TELEFONO 5057

AMERICA, CONTINENTE DEL FUTURO

Por Osear F. Rego, O. C. M.

América, fué durante varios siglos, el escenario donde se consumaron unas tras otras las torpezas y los desastrosos de la gran Metrópoli, dominadora del mundo, queña y señora de todas las "Indias", cuyos barcos surcaron los mares con la osada inmundicia con que el bicieron, durante los siglos XVI y XVII, las galeotas de los piratas y corsarios. Tierra de tránsito para el conquistador, afanado tan sólo en extraerles a las hijastras de España — sus colonias — todas las riquezas de su suelo y subsuelo sin pensar en otros medios que no fuesen los de obtener ganancias materiales las dichas riquezas se produjesen a fuerza de nepotismo, de barbarie, sudor y sangre de los nativos, verdaderos dueños de la tierra, y de los esclavos de ébano, que sustituyeron más tarde a los indígenas, una vez que fueron exterminados éstos.

Y así fueron apareciendo en el mundo civilizado de entonces — la vieja Europa — como estigmas vergonzosos para España en ultramar, los nombres de Haití, Cuba, México, Perú, Chile... En aquellos dichosos colonizadores de moral dudosa en su mayoría, venidos unos, de Segovia; otros, de Extremadura, quienes, de Valladolid; en fin, de diferentes rincones de la Península, no había otro afán que el de la avidencia áurea, el deseo de enriquecimiento, de poder y de gloria. La inmediatez bastarda y egoísta de los fines sin perfiles de superación espiritual, la explotación desenfronada... Pero — milagro sobre milagro — como siempre es el estiércol penetrante, como diría Stefan Zweig, no muy limpio, el que mejor prepara un suelo para futuras cosechas. Y en aquel infecto cieno germinó la semilla de la rebeldía, y, Macco ganó batallas sublimes con soldados descalzos y medio desnudos, Bolívar sobre las ráspidas montañas andinas y en las inmediaciones de los llanos hizo temblar a su antojo a los soldados del rey. San Martín, libertó a la Argentina y Chile; Hidalgo a México y Toussent L'Ouvrière a Haití; y la España tozuda y quiotesca fué perdiendo, una a una por su propia culpa, por la estulicia de sus mandarines, todas sus colonias ultramarinas. Pero el Continente americano se entró para siempre en la Historia.

Y fué el 1810, el año de la liberación americana. Los hombres, libres han encendido la hoguera y las noticias que llegan de Europa entusiasman a los conspiradores. España ha perdido la cabeza; en Bayona, bajo la presión de Napoleón ha abdicado el rey don Carlos IV, Fernando, el heredero, es prisionero del emperador francés, que nombra a su hermano José Bonaparte, rey de España. La revolución; la gran revolución de América, está a punto de estallar y fué el día 3 de julio de 1811, cuando, se reúne en Caracas un Congreso que declara la independencia de Venezuela. Esa noche el pueblo se desbordó de entusiasmo vitoreando la libertad con tiumo. Y el vasto teatro de las operaciones abarcó toda Sudamérica, y una tras otra, después de cruentas luchas, sacrificios, heroísmos sin límites y penalidades indecibles, se fueron tomando, a golpes de machete, manumisas e independientes todas y cada una de las 21 repúblicas que surgieron al calor de la rebeldía americana.

Y los años pasaron, y los lustros y los decenios fueron dejando el impacto de su obra bienhechora hasta que un megalómano austriaco, presumido de sangre aria, prestando espacio vital para sus subditos y en esquizofrénicos delirios apoleónicos quiso someter al mundo, y la paz desapareció del haz de la tierra, y el continente de la liberación, la América joven y promesista, se vio amenazada seriamente.

No había ocurrido la artera traición de Pearl Harbor cuando Meredith Johnson escribió en el "Magazine Digest", de Toronto, lo siguiente: — "El día que los Estados Unidos, entren a la guerra, los efectos serán de largo alcance: el Tío Sam asumirá, de la noche a la mañana, la dirección de toda la vida económica y las fábricas, y minas, astilleros, ferrocarriles y mano de obra serán utilizadas para transformar rápidamente el país en una gigantesca máquina de guerra. La industria americana será reglamentada porque el gobierno está dispuesto a que no se repitan los errores de 1917, y no puede negarse que la guerra moderna demanda un ejército bien equipado en la línea de fuego, y una población bien organizada para producir materiales de guerra en grandes cantidades." Y los Estados Unidos fueron a la guerra; y tras ellos, las repúblicas libres y democráticas del nuevo mundo. Los talleres, fábricas, astilleros, ferrocarriles y mano de obra americanos se echaron a andar a una velocidad que no se había visto en la historia.

libertad y el decoro humanos una paz a discreción; sólo sería honrosa para los aliados una paz que llevé implícita a la rendición totalitaria del condigno castigo militar que los agresores merecen, por sus atrocidades militares y civiles.

Por qué están pelando los hombres? Por qué está en pie de guerra nuestro continente si no es por defender esa unión económica, política y social mediante la cual estamos todos hoy tan inseparablemente vinculados?

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en los años que sucedan a la firmación de la paz, en un continente promisor, de amplios horizontes. Y el espacio no es sólo simple materia, sino, que también es fuerza psíquica, porque los hombres de América habremos de aprovechar en beneficio de ese panamericanismo tan necesario y siempre tan alabado y en holocausto también de un verdadero internacionalismo estructurado en el resque — Pasa a la pág. CUATRO

América, que tan valientemente está cooperando con sus aliados europeos a salvar con nobleza la mejor y postrera esperanza del mundo, ha de convertirse, en

DENUNCIA PRESENTA.....

(Viene de la Página PRIMERA)

vigentes, hacen su noviciado hijos e hijas de Costa Rica para ingresar en las respectivas comunidades, para hacerse jesuitas, paulinos y monjas de Sión o de Belén.

Esto constituye no tan sólo una perturbación en lo moral y político del organismo de nuestra sociedad, sino también una manifiesta violación de la ley y de compromisos contraídos.

Bajo tal concepto y de los anteriores que he expresado, en mi calidad de Representante del pueblo, yo denuncio el hecho expuesto para que el Excelentísimo Congreso, si lo tiene a bien, disponga: 1) Nominar una comisión de su seno, que imparcialmente averigüe el hecho y sus circunstancias y 2) Que en el caso, como lo espero, de que resulte cierto el hecho denunciado, se sirva ordenar a quien correspondiera haga efectiva la responsabilidad que han contraído dichos religiosos por la transgresión de la ley.

No se crea ni por un momento, el Excelentísimo Congreso, que al hacer la anterior proposición, procedo por odio a la religión dominante en Costa Rica, no, yo la respeto y acato; procedo únicamente movido por el deseo de impedir que algunos de sus ministros continúen infringiendo impunemente las leyes de la República. No se crea tampoco que contradijo mis principios liberales, exigiendo un exclusivismo atentatorio al derecho de los religiosos a qué establecidos; tienen perfecto derecho a profesar la religión que les plazca; pero no a seducir a los costarricenses para que vivan en la inmovilidad contemplativa, sus trayéndose a la ley santa del trabajo; pero no a sobacar los sentimientos de la República, propagando el fanatismo, enseñando como dogma la obediencia pasiva, y protestando contra la soberanía del pueblo, contra la libertad individual y las libertades políticas, que son la base de nuestras instituciones. Si en los Estados Unidos del Norte y en algunas otras naciones de Europa, como ya otra vez lo he oído en este mismo lugar, las comunidades religiosas pueden vivir, sin restricciones legislativas, es porque en aquellos países tienen fuertes contrapesos sociales, morales y religiosos, que reducen su acción a sus justos límites. Aquí, por el contrario; dadas nuestra pequeñez, la ignorancia de las mayorías de nuestra viciosa educación moral y política, los re-

ligiosos si no se pone coto a sus avances, tienen que ser absolutos en el hogar, en la escuela en la sociedad y aún en el Estado; y su absolutismo ¡ojalá mi temor no se realice! será entre nosotros el estancamiento de las ideas, el atraso de la industria, el retroceso de las instituciones, el reinado del despotismo, imperando entre ruinas y tinieblas la muerte de nuestras libertades y la completa destrucción de la patria.

San José, junio 25 de 1884.

Vicente C. SEGREDA.

MANIFESTACION DEL CLERO AL PUBLICO CATORICO

Con escándalo y dolor de nuestros corazones hemos llegado a convencernos de que en estos días unos pocos eclesiásticos, hermanos nuestros en el Señor, han descendido de su puesto al terreno de la iniquidad, acompañados de algunos hipócritas seglares, que ocultan su maldad y ambiciosas miras bajo la capa de celosos creyentes y buenos cristianos.

En ese terreno se ejecuta el crimen, y esto es lo que han estado haciendo esos desgraciados: han pretendido engañar a hombres sencillos, a fin de que hagan armas contra el Gobierno legítimo de la nación, aunque éste los escarmiente, como es su deber, porque a seductores tales, que llegado el peligro saben guardarse de él, poco les importa el sacrificio de los seducidos. Lo que les importa es probar, con riesgo de la vida de éstos, si la fortuna favorece a los promotores del atentado; y si así resulta, apoderarse éstos de los destinos de la Nación con siniestros fines, y menospreciar y oprimir después a los candorosos que les sirvieron de escala, sin cumplirles nada de cuanto les hubiesen prometido.

Los sediciosos a quienes aludimos, para atraer a sus planes a los incautos, han desplegado toda clase de calumnias contra los altos funcionarios del Estado; y entre ellas, la de que pretenden destruir la religión del país. Esta imputación, como todas las demás, la desmienten los hechos que están a la vista de los que no son ciegos; pero como es la más grave y de mayor trascendencia, de ella vamos a ocuparnos.

No hay que confundir lo que es la religión fundada por nuestro Señor Jesucristo; con lo que son sus ministros cuando, como hombres capaces de error, llegan a separarse de esa religión augusta, haciendo lo contrario de lo que ella prescribe para la paz de las gentes. Cuando así obran; pretenden sobreponerse al Poder Civil y quitar al César lo que del César, no proceden como verdaderos ministros en ejercicio de su santa misión, sino como hombres arrastrados de ambiciones bastarías, díscolos contra la sociedad, cuyo Gobierno tiene, a la par de la obligación de atender con medidas preventivas al orden público, el incontestable derecho de castigar a los perturbadores de ese orden.

Esto han hecho esos altos funcionarios y han cumplido con su deber sin que en ello pueda racionalmente deducirse que llevan en mira aniquilar la religión del Estado.

Tal tendencia no puede atribuirse a costarricenses, a costarricenses nacidos y educados en el catolicismo, lo han practicado siempre y han formado esmeradamente en él a sus respectivas familias. Infinidad de actos particulares de cada uno de los funcionarios a que nos referimos, pudieran citar, que justamente los colocan en la condición de protectores de la Iglesia, nuestra madre; mas ¿para qué entrar en esos detalles cuando los hechos palpables del gobierno no están hablando tan alto?

¿No se está viendo que después de los extrañamientos del 18 de Julio último, los templos han continuado abiertos a los fieles, los oficios divinos practicándose y el Evangelio explicándose ya sin odiosas alusiones

MONITA SECRETA

CAPITULO PRIMERO

Del modo que debe conducirse la Sociedad cuando se trata de comenzar alguna fundación.

1º—Para captarse la voluntad de los habitantes del país, importará mucho manifestar el intento de la Sociedad de la manera prescrita en las reglas donde se dice que la Compañía debe trabajar con tanto ardor y esfuerzo por la salvación del prójimo como por la suya. Para inducir mejor a esta idea, será muy oportuno que los nuestros practiquen los oficios más humildes, visitando a los pobres, los afligidos y encarcelados. Es muy conveniente confesar con mucha intención y oír las confesiones mostrando indiferencia, sin apurar a los pertinentes, para que los habitantes más notables admiten a nuestros padres y los estimen por la tan gran caridad que se tendrá para con todos y por la novedad del asunto.

2º—Téngase presente que es necesario pedir con religiosa modestia los medios para ejercer los cargos de la Sociedad; y que es preciso procurar adquirir la benevolencia, principalmente de los eclesiásticos seculares y de las personas de autoridad que se concuepan necesarias.

3º—Conventará ir a los lugares más lejanos donde haya que recibir limosnas, que se aceptarán por pequeñas que sean, después de haber pintado las necesidades de los nuestros. Sin embargo, será muy conveniente dar al momento estas limosnas a los pobres para edificación de los que no tienen exacto conocimiento de la Compañía, y que para en adelante se muestren más liberales con nosotros.

4º—Todos debemos obrar como

inspirados por un mismo espíritu, y cada uno debe estudiar para adquirir los mismos modales, con el objeto de que la uniformidad es tan gran número de personas edifique a todos: los que hicieren lo contrario, deberán ser expulsados como perjudiciales.

5º—En un principio no conviene que los nuestros compren fincas; pero en el caso de que hubiesen comprado algunas bien situadas, dignas que pertenezcan a otras personas, usando de los nombres de algunos amigos fieles que guarden el secreto: para mejor aparentar nuestra pobreza, las fincas inmediatas a nuestros colegios aplíquense a colegios muy distantes, lo que impedirá puedan los príncipes y aristócratas saber jamás las rentas que tiene la Sociedad a punto fijo.

6º—No irán a recibir los nuestros para formar colegio sino a las ciudades ricas, porque debemos imitar en esto a Jesucristo que se detuvo en Jerusalem y sólo iba como de paso por las poblaciones menos considerables.

7º—Se debe procurar admitir de las virtudes todo el dinero que se pueda presentando repetidas veces a su vista nuestra extrema necesidad.

8º—El superior de cada provincia es el único a quien deben constar con certeza las rentas de la misma; pero en cuanto al tesoro de Roma, es y será siempre un misterio impenetrable.

9º—Los nuestros han de predicar y decir en todas partes y en todas las conversaciones que han venido para enseñar a los niños y socorrer al pueblo, y esto sin interés de ninguna especie y sin excepción de personas, y que ellos no son gravosos a los pueblos como las otras órdenes religiosas.

El espíritu está siempre en lucha con el cuerpo.—CONSTANCIO C. VIGIL.

personales, en la cátedra de la verdad? ¿No se está viendo la solicitud que la autoridad civil facilita y procura la acertada provisión de los curatos, y cómo del Tesoro Nacional se subvencionan los incongruos? ¿No se está viendo la considerable suma que las rentas del Estado, a pesar de lo exiguo de éstas y de los apuros de la Administración, se entrega mensualmente al tesoro eclesiástico para gastos de culto. No se está viendo cómo en las escuelas primarias se instruye a los alumnos en la religión que profesamos? Y, en fin, ¿no se comprende que cuántas medidas se han tomado hasta ahora por los Supremos Poderes de la República, que tengan alguna relación con los asuntos de la Iglesia tienden a la futura guarda y prosperidad bien entendidas de la misma?

Pecando pues, contra la verdad de Dios y contra todos los preceptos de la religión y de la moral universal, los conspiradores han pretendido difamar al Gobierno actual de la Nación.

No os dejéis sorprender en lo sucesivo, amados hermanos, de los que quieren conducirnos con insidiosas sujeciones a ningún crimen. Vuestros deberes como cristianos y como ciudadanos os llaman al lado de la autoridad legítima constituida y os prescriben su defensa.

Por amor al bien público y a vosotros mismos, os los aconsejamos así, en nuestra doble condición de sacerdotes y de compatriotas vuestros.

Francisco Calvo, Canónigo Penitenciario. Eduardo Pereira, Cura y Vicario de Cartago. Francisco Pereira, Cura y Vicario de Alajuela. Francisco Pío Pacheco, Cura y Vicario de Escazú.

J. Cipriano Fuentes, Cura del Carmen, en San José. Doctor Pedro Arnáez, Cura de Atenas. Patricio Jiménez, Cura de Curridabat. José Badilla, Cura de Guadalupe. José Victoriano Mayorga, Cura de San Isidro. Fulgencio Bonilla, Presbítero. Francisco Piñera, Cura de San Pedro de Alajuela. José de Jesús Orozco, Presbítero. Joaquín García, Cura de San Antonio de Belén. Cayetano Maldonado, Cura de San Mateo. José María Palacios, Cura de Espartero. Miguel Alvarado, Cura de Barba. Felipe Vargas, Canónigo de Grecia. Miguel Zubiria, Cura y Vicario de Heredia. Diego LLerena, Cura y Vicario de la Comarca de Puntarenas. Domingo García, Cura de la Merced, en San José. Belfort R. Rivas, Coadjutor del Deanato. Rafael J. Chinchilla, Cura de Alajuela. Pedro Madrigal, Cura de Santa Ana. Miguel Pérez, Cura de San Juan. Manuel Hidalgo, Cura de San Vicente. R. Guillermo Quirós, Cura de San Pedro del Mojón. Diego Vargas, Cura de la Unión. Benito Sáenz, Cura de Santo Domingo. Francisco Gutiérrez F., Coadjutor de San Joaquín de Heredia. Juan J. Ledesma, Cura de Atenas. Francisco Echeverri, Cura de Santa Bárbara. San José, Octubre 10 de 1884.

QUE FUERA DE LA (Viene de la Página PRIMERA)

aquellos ojos seductores, que nunca le prodigaron un mendrugo de miraca.

En el proceso evolutivo de la vida diaria, tropezamos con innumerables alternativas, que entorpecen o allanan nuestras finalidades. Mil circunstancias ajenas a nuestra voluntad, pugnan contra nuestros afanes el temperamento, las taras, el atavismo, las anomalías físicas o psíquicas, en lo que se refiere al individuo; la superstitión, el fanatismo, los prejuicios, la ignorancia, las formas protocolarias del conservadismo, en lo que se refiere al medio ambiente.

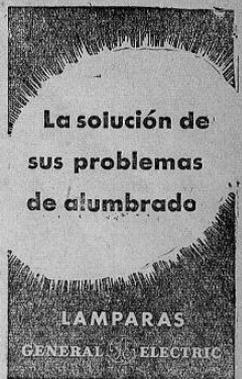
Asimilados subconscientemente estas influencias, y ofuscados, ciegos, impelidos, nos cebamos en ese mar proceloso, que hemos dado en llamar "pasiones humanas". ¿Qué sería del individuo, si en el transcurso de sus días nebulosos, no iluminara sus pasos el numen excelso que cae cual lleva en su ser? ¿Qué fuera de la humanidad, si en el correr de los siglos, no vislumbrara en el lejano horizonte una lámpara votiva de esperanza y redención...?

Pasan los adorables juegos de la niñez, pasan las inefables locuras de la juventud; y el hombre, en la madurez de su existencia, hace el balance de su vida, y piensa en su finalidad. Su mirada, escrutadora y retrospectiva, le invita a buscar un norte a su barquilla. Tiene timón, pero carece de brújula; y en aquel mar insondable y borrascoso, es más humano naufragar que arribar al puerto apeteído. Así los pueblos, desde las más remotas edades desde su infancia hasta su madurez; celosos de su tesoro, y ocultándolo misteriosamente a las miradas indiscretas y codiciosas, se han legado unos a otros a través de los siglos, esa brújula de orientación para navegar con rumbo seguro hacia el puerto de promisión.

Amemos la perfección y alrededor de ese ideal, trabajemos como una bueliciosa colmena, limando asperezas, nutriendo la mente con la Verdad y el alma con la Virtud. Muchas de las abejas se quedarán en el camino: la decepción el desaliento, el egoísmo, la soberbia, desfallecen sus alas; pero otras las más, son ejemplos de tenacidad de empeño, de pujanza, modelos de abnegación, de altruismo y llegarán al final de la jornada con una misión cumplida, que constituye una peldaña más en la escala de la perfección, en la escala de Jacob.

Pidamos a los hombres aquel subterfugio que cada cual posee, libre de colores políticos, libre de fanatismos religiosos, libre de sectarismos, libre de regionalismos, para formar un haz fuerte y común a todos, que irrada luz, verdad, virtud y amor a los mismos hombres. Amemos entrañablemente a nuestra Patria, y por encima de todas las Patrias, oficiemos en el altar de la Patria Universal. Para hacernos merecedores de nuestro destino, a manera de aquellos bíblicos varones, dejemos las sandalias en el umbral, y al recorrer nuestro camino, iremos cauterizando.

Pasa a la pág. CUATRO



La solución de sus problemas de alumbrado LAMPARAS GENERAL ELECTRIC Distribuidores Cía. Eric C. Murray, S. A. Teléfono: 5013



Sea Exigente En una Pluma Fuente sólo la punta que se ajuste a su mano da el placer de escribir. AL ALCANCE DE SU BOLSILLO FUENTES COMPLETAS Esterbrook CAMDEN, NEW JERSEY 40-6SWP

CONTRA LA CONFLAGRA....

(Viene de la pág. PRIMERA)

la vemos aportar nuevos horrores. Tenemos que encadenar y regir la sobre explotación de los neutrones. La energía nuclear de los átomos pesados no puede dejarse al azar. Esa disgregación casi increíble y pavorosa, dejada así puramente como factor marcial, amenaza la existencia misma de la humanidad, sino del planeta, como han creído erradamente algunos.

Contra la conflagración atómica, resta como defensa la armonía universal.

Ante el átomo fragmentado alza la unidad de los espíritus. Más que nunca necesitamos la cohesión, la fe, comprensión, la com penetración universal.

SALVENOS AL NIÑO...

(Viene de la pág. PRIMERA)

mal, hacía el niño abandonado que no ha aprendido a reír aún y ya tiene en el rostro el gesto doloroso de la miseria. Defender al niño por todos los medios que estén a nuestro alcance: he ahí una labor altamente humanitaria y nacional. Sin fraseología declamatoria. Buscad al niño en la cuna, en la escuela, en el hogar empobrecido, para llevarle el auxilio que haya de menester.

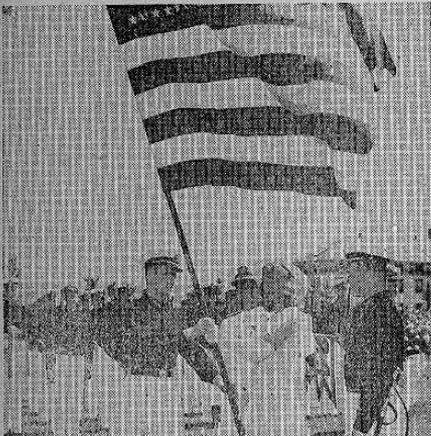
ANTONIO URBANO M. EL GREMIO TELEFONO 2157 APARTADO 480 ALMACEN DE ABARROTOS AL POR MAYOR San José, Costa Rica

Ferretería Herrera TELEFONO 2138 APARTADO 1153 Paseo de los Estudiantes GRAN SURTIDO DE MATERIALES ELECTRICOS Y TODO LO RELACIONADO CON EL RAMO DE FERRETERIA

BOTICA MARIANO JIMENEZ Ofrece un servicio a domicilio Rápido y Económico Teléfonos: 2226 y 1787

PASTAS ALIMENTICIAS UNION LTDA. Teléfonos: 2403 - 5119 - SUAREZ

Se Gradúan en West Point y Annapolis Siete Estudiantes de Repúblicas Americanas



Entrega Tradicional de la Bandera durante la Semana de Graduación en la Academia Naval.

WASHINGTON.—Siete estudiantes originarios de seis repúblicas americanas, entre ellos un hijo del Presidente de Nicaragua, se cuentan entre los jóvenes estadounidenses que recibieron diplomas en las Academias de West Point y de Annapolis.

La Academia Militar de West Point entregó diplomas a 875 cadetes, número jamás igualado en el pasado. La Academia Naval de Annapolis, a su vez, dió diplomas a 809 guardiamarinas, número que, como en el caso de West Point, excede al de cualquier otro año académico.

En ambas academias se adoptaron durante la guerra planes acelerados, de tres años de estudios; pero con el advenimiento de la paz, se volvieron a poner en práctica los planes anteriores de cuatro años. Los graduados de este año son los últimos que siguieron los cursos acelerados.

Los estudiantes de referencia que recibieron diplomas son los siguientes: De la Academia de Annapolis: Bernabé Sánchez, de Cuba; Rafael Hipólito Cevallos, del Ecuador; Arturo Morey Calisto,

PANORAMA DE LA... (Viene de la pág. PRIMERA)

riales se establecen transacciones indolentes: materiales y morales; todo se compra y se vende. Este mercado está organizado maravillosamente: en tran en juego números y cantidades, tantos por ciento cálculos actuariales (sacar dinero aún de donde no lo hay, hipótesis, probabilidades y variadas como complicadas contabilidades, así como engranajes burocráticos que asombran y descorazonan, pero que, aunque sean amargas realidades están en marcha ocultando malévolas conquistas de desenfrenada posesión veladas con mágica dialéctica, ropaje peligroso de galante diplomacia y de atrevida astucia, robustecida por la ignorancia y la más espantosa ambición.

Y una sugestión colectiva, incoercible, llena de neorosis, paranoias, mitomanías, fobias variadas, casi en los linderos de la locura, afanan para adquirir la riqueza: nadie quiere estar desposeído, inseguro o sin dominio de mando directo o indirecto o no ser hidalgo (hijo de algo); todos huyen de ser mercancía de infimo precio o desecho humano que debe arrastrar hórrida miseria para exhibirla ante los ojos de la sociedad, que simulando compadecer sólo crea cielos port-morten, asilos benéficos, teorías sociales para garantía de los menesterosos, lo que estudiado a fondo constituye una forma de recreativo cuan lucrativo e indirecto trabajo para solazar un tren de intocables burocratas, soñadores de ideas nobleszas y poderes dimanados de Dios. Pero todo lo prometido y mucho de lo realizado marcan un progreso material: edificios suntuosos, organizaciones notables, personajes distinguidos que dirigen la comedia humana, magníficas intenciones pero frustradas realidades, ya que la vista sólo ve injusticia, dolor, seres desnutridos, consumidos dentro del mal olientes barapos, calles llenas de men-

ra de la ambición robustecida por ignorancia que devora seres vivos cual Saturno a sus hijos. Y estos grandes oprimen a los pequeños pero temen a los gigantes de la banca de la política, de las buenas ideas redentoras, de los Francisco de Asís, del Decálogo y de todo aquello que comprima su ambición, su neorosis de según el personaje que delante tengan: temen perder las monedas, el no acrecentamiento de ellas o que los valores morales descubran sus patologías psíquico-morales. Carecen de la fe, de la esperanza y de la caridad. Sus vidas son de lucha y sacrificios para la propia seguridad. Forman una escala social y anhelan llegar a la más alto escalón, en donde están, de abajo arriba, el de la modesta vivencia, el acomodado, el rico y el millonario que nunca se entretuvo en pensar en todo el mal que al mundo o-

COMPRO ESTAMPILLAS USADAS de Correos de Costa Rica, Centro y Sur América. Viéndolas pago los mejores precios.—Tienda Galería Francesa, bajos del Teatro Raventós, frente al Colmado.

ALMACEN R. H. HOMSANY & Co. VENTAS AL POR MAYOR Socios Gerentes: Ramón Honsany Teófilo Tabush APARTADO N° 479 TELEFONO N° 4672

FIDEOS SUAREZ Pídalos a U. N. I. P. S. A. TELEFONO 1840

Para todo trabajo de Ingeniería COPIAS DE PLANOS con máquina OZALID, Cálculos, presupuestos, medidas de fincas, trazado de caminos, Cañería, y todo trabajo con TRACTOR nuevo Caterpillar D7 como nivelaciones, drenajes, zanjas, etc. Diríjase al Ingeniero RAFAEL E. ROIG V. Teléfonos Oficina 5319 Habitación 3201 Apartado 523 San José, Oficina Calle 3 — Avenidas 1-2

QUE FUERA DE LA... (Viene de la pág. TRES)

nuestras llagas, domesticando nuestra bestia, nutriendo nuestra mente, a fin de dejar al final del recorrido, si quiere, a nuestro pie en el primer peldaño de la escala evolutiva.

Si la institución se precia de hacer escuela, cuando los hombres cooperen en ella con todo lo bueno que poseen; cuando sin sacrificar sus intereses familiares, ni sus creencias, ni sus creos políticos, depositan en el pebetero permanente de su altar, todas sus virtudes, todos sus anhelos todo su saber y toda su fraternidad, habrán consolidado cada vez más su augusta finalidad, cual es, hacer perdurar a través de los siglos: la paz, el bienestar, la justicia y el amor.

En el sendero de nuestra misión debemos en lo material como en lo espiritual, construir perfeccionando; pues, como ya lo he dicho, debemos amar la perfección, a gustar de la línea recta en el trazo y en la conducta; enamorados de la Verdad, necesitamos abundar en las ciencias, en las artes y en todos los conocimientos humanos. Es nuestro deber ineludible combatir la ignorancia, la mixtificación, la hipocresía, la superstición. Esta tarea tenaz e indefinida implica, no impasión sino convencimiento, involucra sentimien-

ALMACEN R. H. HOMSANY & Co. VENTAS AL POR MAYOR

Socios Gerentes: Ramón Honsany Teófilo Tabush APARTADO N° 479 TELEFONO N° 4672

Para todo trabajo de Ingeniería

COPIAS DE PLANOS con máquina OZALID, Cálculos, presupuestos, medidas de fincas, trazado de caminos, Cañería, y todo trabajo con TRACTOR nuevo Caterpillar D7 como nivelaciones, drenajes, zanjas, etc. Diríjase al Ingeniero RAFAEL E. ROIG V. Teléfonos Oficina 5319 Habitación 3201 Apartado 523 San José, Oficina Calle 3 — Avenidas 1-2

ALVARO BELTRAN PIERRE

ofrece a Ud. señor constructor o señor ebanista LAS MEJORES MADERAS PARA SU CONSTRUCCION O PARA MUEBLES a los precios que más le convengan en su conocido DEPOSITO DE MADERAS BARBARA Teléfonos 5069 y 4970 — Apartado 2019

AMERICA CONTIENTE (Viene de la Página DOS)

to a la soberanía de todas las naciones, único y real cimiento de una paz estable, la enseñanzas adquiridas a lo largo de todo este agitado período de la guerra y la antigüedad. Mantendremos una política de buena voluntad entre todos y cada uno de los pueblos americanos y con los demás países del resto del mundo. La organización social de la América Latina diferente un tanto de la norteamericana, es muy delicada, y para comenzar una revolución hacia los fines apetecidos por todos los pensamientos libres del continente, urge elevar el tenor de vida de las masas latinoamericanas, evitándose con ello caer en errores imperdonables del pasado por la intromisión o supervisión del más poderoso en la vida social y económica de los pueblos.

Confiamos, abrigamos la esperanza, de que, una vez que han dejado de rugir los cañones, la serenidad y el sentido común, y la humana comprensión que han prevalecido siempre en los pueblos americanos, sigan imperando en aras de la perdurable armonía, no ya interamericana, sino internacional. América jamás ha sido tierra de agresiones. La virginidad de sus riquezas en estado potencial, su corta existencia en la historia de la humanidad y su rápido progreso material y espiritual, amplía la visión y en sancha el alma e infunde a los hombres que habitamos en esta tierra de esperanza, valor y confianza, porque, donde hay espacio, hay también no solo tiempo, sino porvenir. Los ímpetus nuevos que germi-

minan en el vasto panorama internacional anuncian que el hombre de América está ya lo suficientemente maduro para el advenimiento de un mundo mejor... Por eso estaba ofreciendo en los infiernos de las trincheras, en el mar y en el aire ejemplo de lo que era la pujanza sublime de las conquistas del hombre: LA LIBERTAD.

Padece Ud. HIGADO



De venta en Boticas y Droguerías Aquí tiene el remedio

